

Capítulo 5

LAS MUJERES EN URUGUAY BREVE DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA

1. Características de la población uruguaya

Al comenzar el siglo XX, la población uruguaya apenas superaba el millón de habitantes; casi a comienzos del siglo XXI (el último censo de población corresponde al año 1996) la población asciende a 3.163.763 habitantes, de los cuales 1.631.475 son mujeres. La tasa de crecimiento medio anual de la población uruguaya se ubica hoy en 0.64%.

La forma que adopta la pirámide de distribución por edades de la población se va rectangularizando a lo largo del siglo, lo que desde el punto de vista demográfico significa pasar de una población joven a una población envejecida. Las edades jóvenes disminuyen su participación relativa en la población total aumentando el peso de los grupos de edades mayores. En 1908, según datos censales, el 40% de la población tenía menos de 15 años, en tanto las personas de 65 años y más, apenas llegaban al 3%. Actualmente, dichos porcentajes son 25% para los jóvenes y 13% para los adultos mayores.

La composición por edades observada a comienzos del siglo XX resultaba de la combinación de una fecundidad y mortalidad elevadas y de importantes procesos migratorios. Aunque las dos primeras variables comenzaron su descenso hacia la segunda mitad del siglo XIX, a comienzos del siglo XX todavía se mantenía en niveles relativamente elevados. La fecundidad se situaba en el año 1900,⁸ en seis hijos por mujer y la esperanza de vida al nacer era de 47 años. Por su

⁸ Estimación correspondiente a Damonte, A. M., *Evolución de la mortalidad en Uruguay*, IV Conferencia Latinoamericana de población, Vol. II, marzo 1993, México.

parte, las corrientes migratorias dejaban su huella en la composición por edades y sexo, ya que los extranjeros alcanzaban el 21% de la población masculina y el 14% de la femenina.

A partir de allí, el descenso sostenido de la fecundidad, la continua declinación de la mortalidad, generaron el proceso de envejecimiento de la población. La emigración internacional, por motivos políticos y económicos, que afectó al país a partir de 1970, aceleró dicho proceso.

Una característica destacable en el proceso de la redistribución de la población uruguaya en el correr del siglo XX ha sido la creciente concentración de la población en áreas definidas como urbanas. En 1930 el 63% de la población residía en localidades urbanas.⁹ En 1963, según datos censales, ese porcentaje llegaba al 81%, actualmente conforme a los datos del Censo de 1996, llega al 91%.

2. Referencia de antecedentes de las mujeres en Uruguay

Las mujeres uruguayas participaron en la historia social, económica y política del país desde las luchas por la independencia, la revolución y más tarde en las movilizaciones obreras de comienzos de siglo.

Uruguay sobresale por su temprana legislación de protección a la mujer trabajadora y por la ley de divorcio unilateral sin expresión de causa (1913), así como por la rápida secularización que culminó en la separación de la Iglesia y el Estado en 1917.

Tras casi veinte años de acción organizada, en 1932 las mujeres obtuvieron el derecho al voto, siendo Uruguay el segundo país de la región en reconocerlo.

Las uruguayas fueron las primeras en América Latina en modificar profundamente sus rasgos demográficos, tanto como producto de los cambios generales de la población, como a través de la modificación de su propio comportamiento reproductivo. Hacia 1950 la población femenina en Uruguay era principalmente adulta, fundamentalmente urbana y tenía menos de tres hijos como promedio durante su vida fértil.

Las mujeres han intervenido desde temprano en el mercado económico uruguayo. Sus tasas de participación están entre las más altas de América Latina y la fuerza laboral femenina tiene un nivel educativo promedio más alto que la masculina. Sin embargo, sigue obteniendo menores salarios y orientándose mayoritariamente hacia profesiones tradicionalmente femeninas.

| 9 Estimaciones realizadas por Celade (Centro Latinoamericano de Demografía).

Sus condiciones de salud y educación son comparativamente buenas en la región. Es sobre todo en el campo educativo donde las mujeres de Uruguay han dado un salto importante en las últimas décadas. Las uruguayas habían alcanzado, ya a mediados del siglo XX, una situación educacional semejante a la que están logrando las mujeres de la mayoría de los países latinoamericanos a partir de los años ochenta: paridad respecto al varón en los niveles primarios y secundarios y ligeramente inferior en los niveles universitarios. En los últimos años, un nuevo impulso ha significado que las mujeres uruguayas sean hoy claramente mayoritarias en las matrículas de los niveles secundario y terciario. Esto no quiere decir que su situación educativa no presente algunos problemas de consideración tales como la segmentación al momento de elegir la carrera, la falta de formación técnica y una socialización escolar que aún reproduce la división tradicional de roles sexuales.

3. Aspectos demográficos de las mujeres en Uruguay

El envejecimiento poblacional de Uruguay ha acelerado durante los últimos cincuenta años la ligera mayoría numérica de las mujeres. En 1950 representaban un 49.4% del total, en 1970 un 50.5% y a fines de los noventa un 51.5%. Esto se debe al efecto que causa en una población, tendencialmente envejecida, el que las mujeres sean más longevas que los hombres.

En el cuadro siguiente figura la evolución de la esperanza de vida al nacer en los últimos cincuenta años. El promedio general de la población es de 73 años en el año 2000, siendo la esperanza de vida de las mujeres de 76 y la de los hombres de 70.

Cuadro 1
URUGUAY: EVOLUCIÓN DE LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER,
POR SEXO (1950- 2000)

PERÍODO	Hombres	Mujeres	TOTAL
1950-1955	63.3	69.4	66.4
1970-1975	65.6	72.2	68.9
1990-1995	69.3	75.7	72.4
1995-2000	69.7	76.2	72.8

Fuente: Banco de datos del Área Sociología Relaciones de Género, Dpto. de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. En base a: *Anuarios estadísticos del INE y Boletín demográfico del Celade* (1990).

La temprana transición demográfica de Uruguay se relaciona principalmente con el hecho de que las mujeres redujeron desde principios del siglo XX el número de hijos que tienen durante su vida fértil. Así, en 1950 tenían ya un promedio menor a los tres hijos por mujer, cuando en la mayoría de los países latinoamericanos las mujeres tenían entre cinco y siete hijos. El promedio en el año 2000 de hijos por mujer es de 2.2. Este descenso se produjo en las mujeres de todas las edades, aunque fue algo menor en las más jóvenes.

En el cuadro siguiente se encuentra esta información:

Cuadro 2

URUGUAY: FECUNDIDAD SEGÚN GRUPOS DE EDAD DE LA MADRE (1975- 2005) Tasas específicas de nacimientos por cien mujeres en edad fértil

Edad de la madre	1970- 1975		1980-1985		1990- 1995		1995- 2000		2000- 2005	
	Tasa	%	Tasa	%	Tasa	%	Tasa	%	Tasa	%
15- 19	6.5	10.9	6.3	11.4	5.9	11.9	7.0	15.1	7.0	14.6
20- 24	16.5	27.5	15.7	28.5	14.6	29.5	12.4	26.7	12.3	25.8
25- 29	16.3	27.1	15.1	27.3	13.6	27.4	13.0	27.4	12.6	27.2
30- 34	11.5	19.1	10.3	18.6	9.0	18.0	9.5	19.3	8.9	19.9
35- 39	6.6	11.0	5.7	10.4	4.8	9.7	4.7	9.0	4.1	9.7
40- 44	2.2	3.7	1.8	3.3	1.5	3.0	1.3	2.4	1.1	2.7
45- 49	0.4	0.7	0.3	0.6	0.3	0.5	0.1	0.1	0.1	0.1
Total	-	100	-	100	-	100	-	100	-	100

Fuente: Banco de datos del Área Sociología Relaciones de Género, Dpto. de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. En base a *Boletín demográfico del Celade*.

En lo que se refiere al estado conyugal, el estado predominante en la población es: casado o en pareja; se encuentran en esta situación un 57% de los hombres y un 52% de las mujeres. Los solteros son promedialmente la tercera parte de la población y es de destacar el aumento en el número de personas divorciadas o separadas. El cuadro siguiente presenta esta información desagregada por sexo.

Cuadro 3
URUGUAY: EVOLUCIÓN DEL ESTADO CONYUGAL DE LA POBLACIÓN,
SEGÚN SEXO. Datos censales en porcentajes

Estado conyugal	1975		1985		1996	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Solteros	51.5	45.2	51.1	43.6	36.4	28.6
Casados	40.9	39.2	39.6	37.7	47.4	43.7
Unidos	3.4	3.4	4.7	4.5	9.3	8.6
Divorciados/separad.	2.2	3.3	2.7	4.5	4.5	7.2
Viudos	2.0	8.9	1.9	9.7	2.4	11.9
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Banco de datos del Área Sociología Relaciones de Género, Dpto. de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. En base a: *Censos de población 1975, 1985 y 1996*, INE.

Uruguay presenta una clara disminución en la tendencia a constituir una pareja por medio del matrimonio. En el cuadro siguiente se percibe el marcado descenso de la tasa de nupcialidad en las últimas décadas. Obsérvese que en el período 1975-2000 la misma pasó de 8.6 a 4.2.

Cuadro 4
URUGUAY: EVOLUCIÓN DE LA TASA DE NUPCIALIDAD (1975-2000)
Número de matrimonios cada 1.000 habitantes

AÑO	Tasa de nupcialidad
1975	8.63
1980	7.70
1985	7.40
1990	6.47
1995	5.44
2000	4.18

Fuente: Banco de datos del Área Sociología Relaciones de Género, Dpto. de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. En base a: *"Mujeres y estadística. Series históricas e indicadores sobre la situación de la mujer uruguaya durante el siglo XX"* (1999). Instituto Nacional sobre Familia y Mujer, MEC, Unicef, INFM, Mdeo. y materiales de difusión de INE (2001).

Si al descenso en la tasa de matrimonios, se le suma el aumento significativo en la tasa de divorcios, se puede ver con claridad los profundos cambios que en esta materia se están procesando en Uruguay en las últimas décadas. Obsérvese en el siguiente cuadro que la tasa de divorcios pasó de 14 en 1975 a 49 en el año 2000.

Cuadro 5
URUGUAY: EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DIVORCIOS (1975-2000)
Número de divorcios cada 100 matrimonios

AÑO	DIVORCIOS
1975	14.0
1981	19.0
1985	18.4
1991	47.8
1995	32.6
2000	49.1

Fuente: Banco de datos del Área Sociología Relaciones de Género, Dpto. de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. En base a: Banco de datos del Área Sociología Relaciones de Género, Dpto. de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales; *Anuarios estadísticos* e INE.

4. Familias y jefaturas de hogares

La información sobre los tipos de familias en Uruguay sólo se obtiene a través del hogar, que es la unidad de análisis y medida que se utiliza en los Censos y en las Encuestas Continuas de Hogares (ECH). Al examinar las agregaciones gruesas que publica este tipo de registros, resulta que el 59% de los hogares son de tipo nuclear, dentro de los cuales se encuentran las familias monoparentales, las familias nucleares donde ambos integrantes son activos desde el punto de vista económico y las familias nucleares más tradicionales en las que el hombre se dedica a las tareas económicas y las mujeres a las tareas reproductivas. Es importante también la proporción de hogares unipersonales existentes: en 1996 ascendía al 17%. Asimismo, la proporción de hogares extendidos y compuestos no es pequeña en comparación con otros países de la región (25%). Una de las preocupaciones de este trabajo es justamente realizar otro tipo de construcciones que permita acercarse mejor a la realidad de las formas familiares en Uruguay, por lo que se proponen tipologías alternativas de clasificación de los hogares.

El tamaño medio de los hogares en Uruguay es relativamente reducido, 3.21 integrantes promedialmente, y se observa una tendencia descendente en los últimos años.

Al igual que en otros países de la región, un poco más de un quinto de los hogares uruguayos están dirigidos por una mujer. El porcentaje de hogares que presenta a una mujer como jefa del mismo, ha aumentado en los últimos cuarenta años, pasando de un 13.5 en 1963 a un 22.9% en 1996. De todas formas, es probable que esta cifra subregistre la realidad pues existe la tendencia cultural a identificar la jefatura con el sexo masculino (además de los cuestionamientos metodológicos que se le han realizado a esta noción de jefatura de hogar).

Cuadro 6
URUGUAY: INDICADORES RESUMEN: FAMILIA Y HOGARES

HOGARES	1996	1985	1975	1963
TAMAÑO MEDIO DE LOS HOGARES				
Total del país	3.21	3.33	3.41	3.76
Urbano	3.21	3.32	3.36	3.68
Rural	3.23	3.47	3.66	4.16
% DE HOGARES PARTICULARES				
Unipersonales	16.93	15.05	15.44	-
Nucleares	58.45	59.05	59.35	-
Extendidos	20.09	19.59	18.32	-
Compuestos	4.53	6.31	6.88	-
TASAS DE JEFATURA (%)				
Mujeres	22.9	17.6	15.5	13.5
Hombres	60.1	64.1	61.5	58.4
% De Jefas De Hogar/Total De Jefes				
Total del país	29.23	23.02	-	-
Urbano	30.7	24.5	-	-
Rural	14.02	11.35	-	-

Fuente: *Mujer y estadísticas. Series históricas e indicadores sobre la situación de la mujer uruguaya durante el Siglo XX*, INFM-Unicef-MEC, Uruguay, 1999, en base a series censales.

Finalmente, en el siguiente cuadro se observa la proporción del ingreso femenino en hogares biparentales, donde en 1991, un 57.3% de hogares no tenía aporte en materia de ingresos de la mujer, cambiando esta situación significativamente, ya que en 1999 son el 50.8% los hogares en esta situación. Si bien se puede decir que un 6.5% de mujeres no aportaba ingresos al hogar, actualmente lo hace; es relevante observar que el mayor aumento en los hogares que reciben ingresos femeninos, se dio en el que éste representa entre el 25 y el 50% del ingreso total del hogar.

Cuadro 7
URUGUAY: PORCENTAJE DEL INGRESO FEMENINO
EN HOGARES BIPARENTALES

Ingreso Femenino	Hogares biparentales		
	1991	1999	Variación 1990/1999
Sin ingreso	57.3	50.8	-6.5
1 - 25%	19.7	21.3	+1.6
25 - 50%	19.2	22.1	-2.9
50 - 75%	3.3	5.0	-1.7
75 - 99,9%	0.3	0.7	+0.4
100%	0.1	0.1	0
Total	100	100	

Fuente: Encuesta Continua de Hogares, INE. Procesamiento del Banco de Datos de la FCS. Años: 1991-1999.

5. Aspectos vinculados a la educación y capacitación de las mujeres en Uruguay

En Uruguay, la situación educacional de las uruguayas –que ha sido tradicionalmente una de las más avanzadas de América Latina–, cobró nuevo impulso en los últimos treinta años, especialmente en cuanto a los estudios medios y universitarios, lo que hace que las mujeres sean hoy mayoritarias en esos niveles. La notable expansión que se dio en las matrículas media y universitaria, tuvo como protagonistas centrales a las mujeres. La feminización actual de esa matrícula supone que en un futuro el nivel educativo promedio de la población femenina sea claramente superior al masculino.

En el cuadro siguiente se observa el alto nivel de cobertura educativa de la población uruguaya, no apreciándose diferencias mayores por sexo. Al respecto es conveniente mencionar que la tradición educativa de Uruguay es de antigua data y desde la reforma educativa de José Pedro Varela en 1875, el Estado fue extendiendo la escolarización al conjunto de la sociedad uruguaya, proceso del cual participaron progresivamente las mujeres hasta que sus niveles educativos se hicieron similares a los de los varones, situación alcanzada hacia 1950, aproximadamente.

Como producto de este temprano desarrollo, el problema del analfabetismo se redujo pronto a una proporción mínima. En 1985 sólo un 5% de los censados declaraban no saber leer ni escribir. En 1996, el porcentaje era del 3%. La tasa de analfabetismo adulto de la población femenina uruguaya era de 2.7% y la masculina del 3.7% en 1996, lo cual significa una brecha de un punto porcentual a favor de las mujeres (Valdez y Gomariz, 1993).

Cuadro 8
URUGUAY: INDICADORES RESUMEN: EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN

INDICADOR	AÑO	VALOR
ANALFABETISMO		
Tasa de analfabetismo adulto total (%)	1996	3.22
COBERTURA DE NIVELES EDUCATIVOS		
Tasa de cobertura de la enseñanza preescolar	1996	55.0
Mujeres		55.6
Hombres		54.4
Tasa de cobertura de la enseñanza primaria urbana	1994	
Mujeres		95.3
Hombres		94.9
Tasa de cobertura de la enseñanza media urbana	1994	
Mujeres		70.4
Hombres		61.6
% de mujeres de 18 años y más de edad sin instrucción	1996	5.46
% de mujeres de 18 años y más de edad con nivel secundario alcanzado (completo e incompleto)	1996	34.33

INDICADOR	AÑO	VALOR
% de mujeres de 18 años y más edad con nivel terciario alcanzado (completo e incompleto)	1996	14.22
% de estudiantes del tercer nivel público por 100.000 hab.	1988	2.01
Mujeres		2.25
Hombres		1.76
Tasa bruta de cobertura educativa del tercer nivel público	1988	19.06
Mujeres		21.98
Hombres		16.16

Fuente: *Mujer y estadísticas. Series históricas e indicadores sobre la situación de la mujer uruguaya durante el Siglo XX*, INFM-Unicef-MEC, Uruguay, 1999.

6. Aspectos relacionados al trabajo y la economía

La creciente incorporación de las mujeres uruguayas al mercado de trabajo, constituye uno de los cambios más relevantes en la evolución de su condición social y económica. A lo largo del siglo XX la cantidad de mujeres que desarrollan alguna actividad reconocida en el mercado de trabajo se multiplicó por 10. En 1999, una de cada dos mujeres de 15 años y más, pertenecen a la fuerza de trabajo, representando el 41% de la Población Económicamente Activa (PEA) total del país.

Las mujeres uruguayas muestran un importante aumento de participación en la PEA durante las últimas décadas. Si se observa la tasa de actividad por sexo, se verá que la tasa de actividad femenina se situaba, en el año 2000, en torno al 48%, lo que implica un aumento significativo en los últimos treinta años (en 1970 la misma se situaba en torno al 31%).

Cuadro 9
URUGUAY: INDICADORES RESUMEN:
EL TRABAJO DE LAS MUJERES Y LA ECONOMÍA

INDICADOR	1996	1985	1975	1963
Población femenina (de más de 15 años) económicamente activa				
Total	584.283	388.655	307.399	227.609
Urbana	539.206	361.286	280.634	210.609
Rural	45.077	27.369	26.765	16.779
% de mujeres de la PEA en el total de mujeres	36.1	25.8	21.4	18.8
Relación mujeres/hombres del % de las personas económicamente activas	0.65	0.47	0.38	0.32
% de la PEA femenina en el agro	3.35	2.78	2.45	-
% de la PEA femenina por sector de actividad				
Primario	4.62	3.69	3.33	2.77
Secundario	13.45	19.55	21.98	24.98
Terciario	66.59	68.63	66.62	67.53
% de la PEA en servicios personales y ocupaciones afines				
Femenina	28.89	31.12	32.32	-
Masculina	8.16	6.88	7.50	-
% de la PEA profesionales, técnicos y ocupaciones afines				
Femenina	15.37	15.85	15.17	-
Masculina	6.32	5.48	4.36	-
% de la PEA en cargos directivos				
Femenina	1.81	1.46	0.64	-
Masculina	2.51	2.77	1.59	-
% de la PEA trabajador familiar				
Femenina	3.33	2.15	2.28	-
Masculina	1.27	1.58	2.07	-
% de la PEA patrón				
Femenina	4.59	2.84	2.35	-
Masculina	8.24	6.25	6.53	-

Fuente: Mujer y estadísticas. Series históricas e indicadores sobre la situación de la mujer uruguaya durante el Siglo XX, INFM-Unicef-MEC, Uruguay, 1999.

Al observar la evolución del desempleo se aprecia claramente que la situación de desempleo afecta más a las mujeres que a los hombres; las mujeres tienen mayores dificultades para encontrar un empleo y permanecer en él.

Las diferencias por sexo en la situación de desempleo se pueden observar con más claridad si se analiza la tasa de desempleo, y la tasa específica de desempleo por sexo.

Al respecto, la tasa de desempleo femenina es varios puntos porcentuales superior a la masculina. Para el año 1999, de una tasa global de 11.3, la tasa de desempleo femenina es de 14.6, seis puntos superior a la masculina que se ubicaba en 8.7.

En los cuadros siguientes se observa la comparación de la masa salarial en los distintos sectores de actividad de la ocupación principal, con la distribución de la población ocupada por esos sectores de actividad y los sectores que mejor remuneran a su personal.

Cuadro 10
COMPARACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA MASA SALARIAL
POR SECTORES DE ACTIVIDAD (OCUPACIÓN PRINCIPAL)
Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA
POR SECTORES DE ACTIVIDAD. Uruguay 1999

Orden	Sectores que reciben la mayor parte de la masa salarial	Sectores que emplean mayor proporción de personas	Sectores que emplean mayor proporción de varones	Sectores que emplean mayor proporción de mujeres
1	Servicios (23%)	Servicios (27%)	Servicios (20%)	Servicios (37%)
2	Comercio (18%)	Comercio (17%)	Industria (19%)	Actividades Sociales (22%)
3	Industria (17%)	Industria (17%)	Comercio (17%)	Comercio (17%)
Total	58%	61%	56%	76%

Fuente: Aguirre; Batthyány, "Perfil de Uruguay". En: Martins Costa y Ribeiro das Neves, *La condición femenina en los países del Mercosur. Sistema integrado de indicadores de Género en las Áreas de Trabajo y Educación*, IBAM-UE-UNIFEM-GTZ, 2002, Brasil.

En 1999 se observa que el 76% de las mujeres está concentrado en tres sectores que tradicionalmente ocupan fuerza de trabajo femenina: servicios, actividades sociales y comercio. Y estos no son precisamente los sectores que remuneran mejor a las mujeres, ellos son la administración pública, los transportes y comunicaciones y las actividades sociales. Las actividades sociales que ocupan a una porción importante de mujeres, sin embargo reciben una masa salarial reducida.

Cuadro 11
SECTORES DE ACTIVIDAD QUE MEJOR REMUNERAN A SU PERSONAL
Uruguay 1999

Orden	Sectores que mejor remuneran a los trabajadores en general	Sectores que mejor remuneran a las mujeres trabajadoras
1	Transporte y Comunicaciones (\$1.171)	Administración Pública (\$1.087)
2	Administración Pública (\$1.112)	Transportes y comunicaciones (\$898)
3	Servicios (\$986)	Actividades Sociales (\$865)

Fuente: Aguirre; Batthyány, "Perfil de Uruguay". En: Martins Costa y Ribeiro das Neves, *La condición femenina en los países del Mercosur. Sistema integrado de indicadores de Género en las Áreas de Trabajo y Educación*, IBAM-UE-UNIFEM-GTZ, 2002, Brasil.

En el sector servicios, la diferencia en el promedio de ingresos de varones y mujeres es significativamente alta. El salario promedio de las mujeres en este sector, es el 49% del salario promedio de los hombres. Cabe recordar que se encuentran comprendidas en el sector servicios, las trabajadoras domésticas, lo que puede explicar en parte esta gran diferencia por los bajos salarios de estas trabajadoras.

En el sector actividades sociales, se encuentran también diferencias en los ingresos promedios de varones y mujeres. El ingreso promedio de las mujeres es el 67% del ingreso promedio de los hombres del sector.

Por otra parte, siendo los servicios el sector que recibe la mayor parte de la masa salarial y que emplea la mayor parte de los trabajadores y de las mujeres, no se encuentra entre los sectores que remuneran mejor.

Es significativo analizar el promedio de ingreso salarial masculino y femenino en la administración pública puesto que no existen prácticamente diferen-

cias. El ingreso de las mujeres es el 97% del ingreso de los hombres. Esto podría relacionarse con el hecho de que la posibilidad de discriminación en la administración pública es menor debido a que los cargos estatales están más estandarizados en lo referente a remuneraciones que en el sector privado, y a que en los últimos años hay más mujeres que ocupan cargos gerenciales en la administración pública.

La información presentada sobre diferenciales salariales remite a la cuestión relativa a las “opciones” ocupacionales diferenciales de hombres y mujeres, a la desvalorización del trabajo considerado como típicamente femenino y a las estrategias tendientes a romper con la segregación ocupacional.

El diferencial de ingresos entre hombres y mujeres en la década de los noventa fue disminuyendo en promedio, tanto en Montevideo, como en los Departamentos del Interior del país, situándose hacia 1996 en un 62.5% (Aguirre; Espino, 2000). Los diferenciales de ingresos pueden explicarse por la diferencia de remuneración por hora trabajada y por la diferencia en la cantidad de horas. Las mujeres trabajan menos cantidad de horas, pero asimismo, a igual tipo de ocupación en promedio ganan menos por hora, como lo muestra la investigación antes citada.

Estudios realizados en los países del Mercosur y Chile muestran que las diferencias salariales obtenidas por la ocupación principal son sustancialmente más bajas para las mujeres que para los varones, cualquiera sea el sector de actividad, así como la edad y niveles de instrucción (Valenzuela; Reinecke, 2000).

En el siguiente cuadro se observan las diferencias salariales entre varones y mujeres: el ingreso de las mujeres es sensiblemente menor que el de los hombres. Para 1999, promedialmente los hombres tenían un ingreso medio 33% superior al de las mujeres. En el período considerado, la brecha se ha acortado, pasando de un 63% en 1995 a un 67% en 1999.

Cuadro 12
DIFERENCIAS SALARIALES EN OCUPACIÓN PRINCIPAL
DE LAS MUJERES RESPECTO DE LOS HOMBRES
 Zonas urbanas, Uruguay 1995 y 1999

	1995	1999
Media ingreso ocupación principal. Varones	693	1093
Media ingreso ocupación principal. Mujeres	436	732
Diferencia salarial mujeres-varones (en porcentaje)	63%	67%

Fuente: Aguirre; Batthyány, “Perfil de Uruguay”. En: Martins Costa y Ribeiro das Neves, *La condición femenina en los países del Mercosur. Sistema integrado de indicadores de Género en las Áreas de Trabajo y Educación*, IBAM-UE-UNIFEM-GTZ, 2002, Brasil.

En los cuadros siguientes se aprecia la proporción de varones y mujeres en los quintiles de mayores y menores ingresos. En el quintil de mayores ingresos, la proporción de varones es más de dos veces superior a la proporción de mujeres. Obsérvese a su vez, que la brecha entre varones y mujeres ha disminuido en el período considerado.

Cuadro 13
PROPORCIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN EL 20% CON MAYORES
INGRESOS, POR SEXO. Zonas urbanas, Uruguay 1995 y 1999

LUGAR	% DE VARONES		% DE MUJERES	
	1995	1999	1995	1999
Montevideo	67.5	64.0	32.5	36.0
Total Uruguay	70.2	65.8	29.8	34.2

Fuente: Aguirre; Batthyány, "Perfil de Uruguay". En: Martins Costa y Ribeiro das Neves, *La condición femenina en los países del Mercosur. Sistema integrado de indicadores de Género en las Áreas de Trabajo y Educación*, IBAM-UE-UNIFEM-GTZ, 2002, Brasil.

En el quintil de menores ingresos la situación es la inversa, en el año 1999 un 34% de varones y un 66% de mujeres; a su vez, para el período considerado se observa una tendencia al aumento de la proporción de varones con menores ingresos y una disminución en la proporción de mujeres en el quintil.

Cuadro 14
PROPORCIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN EL 20%
CON MENORES INGRESOS, POR SEXO
Zonas urbanas, Uruguay 1995 y 1999

LUGAR	% DE VARONES		% DE MUJERES	
	1995	1999	1995	1999
Montevideo	27.3	30.8	72.7	69.2
Total Uruguay	30.2	34.1	69.8	65.9

Fuente: Aguirre; Batthyány, "Perfil de Uruguay". En: Martins Costa y Ribeiro das Neves, *La condición femenina en los países del Mercosur. Sistema integrado de indicadores de Género en las Áreas de Trabajo y Educación*, IBAM-UE-UNIFEM-GTZ, 2002, Brasil.

7. Consideraciones finales

Desde 1995 a la fecha, son pocos los cambios de tipo estructural que se observan en la participación de las mujeres, incluyendo la económica. En cambio, sí se perciben variaciones en cuanto a la “sensibilidad” social referida a algunos aspectos relacionados con las desigualdades entre los géneros, así como algún avance en la legislación y en la creación de mecanismos estatales destinados a promover la igualdad de oportunidades.

En términos generales, se puede decir que las mujeres uruguayas fueron las primeras en América Latina en modificar profundamente sus rasgos demográficos, tanto por los cambios generales de la población, como por la modificación de su propio comportamiento reproductivo. Ya a mediados del siglo XX, en Uruguay el promedio de la población femenina era principalmente adulta, urbana y con menos de tres hijos por mujer.

La conformación de familias y hogares en el país ha experimentado fuertes variaciones en los últimos cuarenta años, aspecto que se desarrolla en un capítulo de este libro.

Finalmente, es importante recordar que las tasas de participación en el mercado de trabajo de las uruguayas se encuentran también entre las más altas de la región y la fuerza laboral femenina tiene un nivel educativo promedio más alto que la masculina. A pesar de esto, siguen obteniendo menores salarios y orientándose mayoritariamente hacia profesiones y ocupaciones tradicionalmente femeninas. Asimismo, la situación de desempleo impacta de manera más notoria sobre las mujeres que sobre los varones, siendo siempre promedialmente más alto el nivel de desempleo femenino que el masculino.

